



BLOQUE 7.1. LA RESTAURACIÓN BORBÓNICA (1847-1902): LOS NACIONALISMOS CATALÁN Y VASCO Y EL REGIONALISMO GALLEGO. EL MOVIMIENTO OBRERO CAMPESINO.

Entre 1830 y 1900, se produjo una vigorosa eclosión de los sentimientos nacionalistas en todos los rincones de Europa. En algunas ocasiones, los movimientos nacionalistas contribuyeron a la agrupación de pueblos dispersos en una única entidad estatal mediante la unificación política (como en el caso de Italia y Alemania). Pero en otros lugares, similares creencias y pasiones nacionalistas provocaron la fragmentación de los estados y la separación de los pueblos.

En España, los movimientos nacionalistas se expandieron por Cataluña y País Vasco aprovechando la debilidad de los sentimientos patrióticos de muchos ciudadanos; había también mucha gente que carecía de una arraigada conciencia de pertenencia a España.

Durante el siglo XIX, todos los movimientos nacionalistas se definieron por la exaltación del sentimiento de pertenencia a una misma comunidad, con el objetivo de crear una entidad política independiente y asumir el control sobre un determinado territorio. Para justificar y respaldar sus aspiraciones al autogobierno, los grupos nacionalistas se apoyaron en la preexistencia de elementos culturales diferenciales, como una lengua propia, un pasado histórico peculiar, una cultura distinta o unas costumbres únicas. En su dimensión política, las reivindicaciones de los nacionalistas periféricos fueron expuestas de formas diferentes, y siguieron planteamientos más o menos radicales.

1- LOS NACIONALISTAS CATALANES:

El nacionalismo catalán buscó en el pasado histórico medieval muchos argumentos para respaldar sus reivindicaciones políticas. Cataluña fue la región más desarrollada e industrial de España, el 25% de los fabricantes y el 20% de los comerciantes españoles eran catalanes. Los momentos más sobresalientes que configuraron el desarrollo del regionalismo y del nacionalismo catalán fueron:



-La aparición de la Renaixença: este movimiento intelectual, literario y apolítico deseaba contribuir a la difusión del pasado de Cataluña entre la población, y a recuperar sus señas culturales tradicionales de identidad nacional, especialmente la lengua.

-La actividad de Enric de la Riba: este conservador y católico barcelonés participó en la fundación de una nueva organización autonomista llamada Unió Catalanista, que reclamaba un amplio régimen de autogobierno para Cataluña dentro de la monarquía española, y proponía un reparto de funciones entre el poder estatal central y el poder regional autónomo.

-La formación de la Lliga Regionalista: el equipo dirigente de la Lliga quedó compuesto por Francesc Cambó. Este nuevo partido nacionalista era burgués, católico, posibilista, ultraconservador y estaba distanciado de posiciones independentistas. Los dos objetivos primordiales de la Lliga consistían en demandar la autonomía política para Cataluña, y defender los intereses económicos de las cuatro provincias, reclamando una mayor protección para las actividades del empresario catalán.

2- LOS NACIONALISTAS VASCOS:

El Partido Nacionalista Vasco (PNV) fue fundado en Bilbao en 1895 por Sabino Arana, quien poseía antecedentes personales y familiares en el carlismo y en el tradicionalismo foralista. Dos años antes, Arana ya había fundado las primeras asociaciones "bizkaitarras", como respuesta a los bruscos cambios que experimentaba la sociedad vizcaína a causa de la llegada masiva de inmigrantes y del rápido proceso de industrialización. Arana también creó todos los símbolos nacionalistas (como la ikurriña) y formuló todos los fundamentos ideológicos del PNV:

-Defensa de la separación de España y creación de un Estado vasco independiente (con Gobierno propio y fronteras internacionales) formado por las tres provincias vascas más Navarra y los territorios franceses de Laburdi y Zuberoa.

-Agresivo radicalismo antiespañol, ya que los "enemigos" españoles (denominados peyorativamente "maketos") habían "invadido y esclavizado" a la patria vasca.



-Exaltación racista y xenófoba de la etnia vasca, considerada como el hecho diferencial básico que demostraba la peculiaridad nacional del País Vasco. Arana proclamaba la superioridad racial de los vascos, y calificaba a los españoles como la "raza más vil y despreciable de Europa", rechazaba los matrimonios entre españoles y vascos y se oponía a la afluencia de inmigrantes llegados desde el sur peninsular para trabajar como mano de obra en las fábricas vascas. Además, para el ingreso en el primer centro nacionalista fundado por Arana, se exigía la posesión de cuatro apellidos inequívocamente vascos.

-Integrismo ultracatólico. El proyecto político aranista estaba "al servicio de Dios".

-Promoción de la lengua vasca y recuperación de las tradiciones culturales propias, ya que Arana observaba con temor la expansión del idioma castellano en las ciudades.

-Apología del tradicional mundo rural vasco, contemplado como el modelo cultural mítico, idealizado, sin castellanizar y todavía sin "contaminar".

Durante la primera década del siglo XX, el PNV encontró escasos apoyos sociales entre la población vasca; además, los más destacados intelectuales y artistas vascos como Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Ignacio Zuloaga, José María Salaverría y Manuel Bueno, rechazaron el nacionalismo aranista por su carácter ruralista, clerical, antimoderno y separatista. Por el contrario, entre la pequeña burguesía urbana y en los medios rurales de Vizcaya y Guipúzcoa fue mejor acogido el mensaje de Arana; pero no sucedió lo mismo en Álava y Navarra, donde los avances de PNV fueron lentos.

LOS ORÍGENES DEL NACIONALISMO GALLEGO

Por otra parte, el nacionalismo gallego experimentó un desarrollo mucho más lento y muy vinculado a movimientos culturales y literarios (Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán).

GÉNESIS Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO OBRERO EN ESPAÑA:

La situación de los trabajadores asalariados españoles no mejoró mucho durante el último cuarto del siglo XIX. En la década de 1880 nacieron el **Partido Socialista Obrero Español** y la **UGT**; a principios de 1890, comenzó a celebrarse en España la jornada de movilización proletaria del Primero de Mayo. Sin embargo, hacia 1900



todavía no existía un movimiento obrero poderoso, sólidamente organizado y con apoyos masivos en España.

LOS ANARQUISTAS:

Aprovechando las libertades del Gobierno liberal de Sagasta, los seguidores españoles bakunistas crearon en 1881 la **Federación de Trabajadores de la Región Española** (FTRE). Dentro del anarquismo español coexistieron dos tendencias diferentes (el **anarcosindicalismo** y el **anarcocomunismo**), que provocaron una duplicidad en las actividades anarquistas. El sector anarcosindicalista propugnaba una actuación obrera colectiva, propagandística y reivindicativa, dentro de la legalidad y centrada en la lucha por la obtención de mejoras laborales parciales. Por el contrario, los anarcocomunistas rechazaban estas prudentes tácticas, mostrando su preferencia por el terrorismo individual, la lucha clandestina y el uso de la violencia con el objetivo de impulsar una revolución inmediata.

Las propuestas básicas de la ideología anarquista eran:

- El rechazo radical de cualquier poder, forma de dominación o autoridad que fueran impuestos e implicaran una coerción.
- La eliminación del Estado y de todas sus instituciones: gobiernos, ejércitos, policías, tribunales de justicia, parlamentos...
- La afirmación del igualitarismo.
- La supresión del dinero y la abolición de la propiedad privada y del derecho de herencia.
- La defensa de la revolución violenta y del recurso a las huelgas.
- El rechazo de la religión y de la Iglesia porque impedían la libre expresión de la individualidad, y favorecían la resignación y la sumisa pasividad de los trabajadores.

El terrorismo anarquista provocó una oleada de actos terroristas a escala internacional entre finales del siglo XIX y principios del XX. En España, los pistoleros y dinamiteros anarquistas efectuaron también numerosos atentados, como el del teatro barcelonés del Liceo, donde murieron 22 personas.



EL DESARROLLO DEL SOCIALISMO ESPAÑOL:

Destaca la figura de Pablo Iglesias, fundador y líder del PSOE y de la UGT. Las propuestas doctrinales más importantes del socialismo eran:

- Exigencia de la completa liberación del proletariado.
- La destrucción del capitalismo.
- La defensa de la revolución, entendida como la toma del poder político por parte de la clase obrera.
- La socialización de la propiedad privada.
- El anticolonialismo.

EL SINDICALISMO CATÓLICO:

La Iglesia católica española también promovió y tuteló algunas organizaciones sindicales que, en ocasiones, llegaron a ser financiadas por los mismos patronos.